

Los presos vascos entre Neguri y Madrid

CON sangre concluyó la pasada semana y con sangre comenzó la presente. El domingo 15, fecha prevista para dar fin a la campaña pro amnistía iniciada siete días antes, los nervios anduvieron desatados hasta altas horas de la noche. La contundencia con que la Fuerza Pública actuó en jornadas anteriores volvió, si cabe, a recrudecerse. Hogueras y barricadas colapsaron completamente la vida dominguera en las capitales. Las listas de heridos siguieron sumando nombres a su activo. Y las consignas de los grupos de manifestantes alcanzaban grados de exasperación no conocidos en estas latitudes.

Varios miles de personas asistían el domingo 15 al entierro de José Luis Pérez Cano, muerto de bala el viernes anterior en la capital navarra. Concluida la inhumación del cadáver, los asistentes se dirigen hacia el centro de la ciudad, siendo interceptados por la Policía Armada. Algunos prosiguen adelante y otros se refugian tras la tapia del cementerio. Dos horas dura el cerco; hasta que el alcalde accidental de Pamplona, señor Velasco, que asiste al acto, logra ponerse en contacto con el gobernador civil. Las ambulancias atienden a varias personas afectadas por los botes de humo o presas de violentas crisis nerviosas. Hacia las tres de la tarde del domingo termina la pesadilla del cementerio. En la Chantrea, San Juan y San Jorge volverían a repetirse escenas parecidas.

Siete mil personas habían permanecido encerradas en centros educativos, iglesias y Ayuntamientos de Guipúzcoa a lo largo del fin de semana. Veinte jóvenes fueron detenidos por su participación en las manifestaciones. Varios heridos graves luchan contra la muerte en la Residencia Nuestra Señora de Aránzazu, de la capital donostiarra. Es suspendido el encuentro de fútbol que debería haberse disputado entre el Sevilla y la Real en Atocha. La misma tónica impera en todo el País Vasco. Las estaciones de radio anuncian cada hora los actos recreativos, deportivos, culturales y políticos que se van suspendiendo. La carga emocional es enorme. Por todos los sitios se habla de huelga general para el lunes día 16.

Todo parado, todo cerrado

El lunes, junto a una cierta reacción crítica a los sucesos de los días anteriores, se produce un paro y un cierre masivo de establecimientos públicos que afecta a toda Euskadi, desde la capital alavesa a Irún, desde el Ebro al Bidasoa.

Alrededor de veinte mil personas celebran asambleas autorizadas en las ya históricas plazas de Sestao, Erandio y Basauri. En algunos puntos saltan las manifestaciones, interviniendo irregularmente la Policía. Se aprecia una cierta distensión, aunque en localidades como Algorta se crean momentos de pánico generalizado.

En Guipúzcoa no había pan. Desde primeras horas se celebraban asambleas en las zonas industriales y los comercios echaban sus cierres. "La Hoja del Lunes" de San Sebastián no salió por vez primera en su historia. Por Fuenterrabía desfiló una manifestación de dos mil quinientas personas, encabezada por su Ayuntamiento. En numerosas localidades de la provincia se han celebrado manifestaciones sin intervención de la

Fuerza Pública. A pesar de que se registran algunas manifestaciones, la tensión disminuye. Al anochecer todo hace presagiar que el martes se retornará a la normalidad, después de cinco días de choques, sangre y lágrimas.

En Pamplona, Alsasua, Estella, Tudela y Vera de Bidasoa, el paro es total. En Pamplona más de cincuenta personas permanecen detenidas el lunes por la noche. Coches incendiados y volcados, estructuras metálicas, vigas, materiales y maquinaria de obras obstruyen las calles en los barrios de La Chantrea y San Jorge. La Policía ataca con botes de humo, proyectiles de caucho y porras. En la avenida Marcelo Celayeta, inspectores del Cuerpo General de Policía, junto a fuerzas antidisturbios, montan una operación que concluye con la dispersión de los grupos de manifestantes.

En Alava se calcula en unos cincuenta mil el número de trabajadores que se suman al paro. Entre ellos figuran los empleados del servicio de recogida de basuras y el personal del diario "Norte Expres". La calma fue total en la capital. En Llodio, Amurrio y Salvatierra, miles de personas se ma-

PERU ERROTETA



Don Javier de Ybarra y Bergé.

nifiestan exigiendo amnistía y en protesta por las víctimas de la semana anterior.

En Vizcaya siguen registrándose violentos choques entre policías y manifestantes. Hubo barricadas en la Gran Vía, Casco Viejo, Santuchu, Indauchu, Alameda de Recalde, Ocharcoaga, San Francisco, Puente de Cantalojas...

En algunos momentos los enfrentamientos se transforman en auténtica guerrilla urbana. Los manifestantes sólo disponen de



Los cinco primeros presos extrañados, en Bruselas: de izquierda a derecha, Xavier Larena, Jokín Gorostidi, José María Dorronso-ro, Eduardo Uriarte y Mario Onaindia.



La semana pro amnistía comenzó y acabó envuelta en sangre. En la foto: barricadas, botes de humo y carreras, el domingo 15, en Bilbao.

pedras contra proyectiles de goma y botes de humo.

Entre cacheos en la vía pública, carreras y disparos esporádicos de pelotas de goma concluye la jornada del lunes. Una vez más, Euskadi ha dado prueba de su generosidad, de su tremenda capacidad de respuesta solidaria. El pueblo vasco, como todos los pueblos, dispone de una memoria colectiva. A lo largo de muchos años de luchas, éxitos y derrotas, ha llegado a crear sus anticuerpos, sus defensas y sus mecanismos ofensivos. Y eso queda ahí, en la memoria, en el substrato de las colectividades, y tiene un enorme valor humano y político. Porque lo peor que le puede ocurrir a una comunidad es perder el sentido de colectividad, los puntos de referencia, los símbolos de identificación y, en definitiva, los objetivos y los medios para alcanzarlos.

Euskadi, la Euskadi del trabajo, tiene a sus presos en el corazón y no ahorra esfuerzos para prestarles su apoyo, a veces más allá de la claridad de las convocatorias o los móviles que encierran. Del mismo modo, Euskadi reacciona verticalmente, sin titubeos, ante la acción represiva ciega, sangrienta e indiscriminada; en ocasiones como comunidad violentada, cercada y oprimida.

Y tiene valor político esa capacidad de respuesta del pueblo vasco, porque más allá de la coyuntura, de la necesaria pacificación en estos momentos, se encuentra una dinámica vital capaz de hacer avanzar las cosas a paso de gigante, capaz de afrontar todos los desafíos que le plantea la realidad y el futuro. Por eso, ahora que tanto se oye hablar en Euskadi de normalización, no está de más decir que la Historia tiene muy mal

recuerdo de las "normalizaciones" impuestas con tanques, porras o televisión. Harina de otro costal sería analizar la acción de grupos minoritarios y el porqué de su exasperación.

Las sociedades no se hacen más humanas por decreto

Los rescoldos. El martes 17, alrededor de quince mil personas se dan cita en la Gallarta minera, mudo testigo de injusticias sin nombre, luciendo hoy baratijas urbanas entre colosales terraplenes de escombros. "Una vez más, la muerte nos reúne junto al altar (...). La muerte de Manuel Fuentes nos causa un dolor mayor aún, por cuanto no debiera haber sucedido. Por eso nos parece que esta muerte es más nuestra...", suenan las palabras del sacerdote.

"Euskadi masivamente ha pedido de mil formas la amnistía. Y más que pedirla, la hemos exigido (...). La paz aquí es impensable sin una amnistía total (...). Si se hubiera concedido ya, como todos esperábamos, no hubiera hecho falta una semana pro amnistía como la pasada. Y lo realmente importante: Euskadi no lloraría varios muertos más y nosotros no estaríamos aquí. Manuel Fuentes está muerto porque la amnistía no se ha concedido a tiempo. Y porque las Fuerzas llamadas del Orden han actuado de una forma injusta, indiscriminada y brutal. Las más recientes experiencias indican que las manifestaciones, estando esas Fuerzas ausentes, terminan casi siempre por sí solas y sin mayores incidentes; con ellas delante, por el contrario, acaban con harta frecuencia en los cementerios. Sobre ellas pesará siempre esta muerte de hoy".

"Pensamos que si en estos momentos nuestra sensatez no vence a la irreflexión, si nuestra capacidad de perdón no vence al odio, nadie puede aventurar hasta dónde podríamos llegar".

Las palabras del sacerdote siguen desgranándose: "Con todo, también sabemos que las estructuras y las sociedades no se hacen más humanas por decreto, ni tampoco por la aceptación pasiva de los problemas. Somos todos nosotros los que las debemos transformar con nuestro esfuerzo".

Concluye el funeral por Manuel Fuentes Mesa, nacido en Jaén, joven, trabajador en Mavisa, miembro de CC. OO. A las once y media de la noche del sábado día 14, un disparo le alcanzó la cabeza.

El cambio cualitativo del miércoles

Cinco muertos y numerosos heridos, algunos de ellos graves, es el balance de esta trágica segunda semana de mayo. La distensión gana la calle. Se reanuda el trabajo. Los partidos políticos reaccionan tratando de atajar previsibles oleadas de nueva violencia. La mayoría de ellos se pronuncian contra la intervención de la Fuerza Pública. Trasciende bajo cuerda que algunas autoridades provinciales han perdido en momentos el control de la situación.

De otra parte, todo el mundo sigue interrogándose sobre las motivaciones que llevaron a la Policía a yugular enérgicamente cualquier conato de manifestación. Peores momentos vivía el país en la campaña pro amnistía anterior —se responde mucha gente— y la cosa transcurrió en calma. ¿Acaso una interpretación estricta del orden público obligó a órdenes tajantes? ¿Por qué la espiral de violencia día tras día en medio del mayor silencio oficial? Las Fuerzas de Orden Público no son un ente anónimo y abstracto; son hombres, ciudadanos concretos, con

Los presos vascos entre Neguri y Madrid

nombres y apellidos. Muchos de ellos se resistirán a golpear a un ser humano igual que él; otros, sin embargo, han recurrido a sus armas de fuego. Por eso, la opinión pública tiene derecho a conocer los hechos y a exigir que estos sean esclarecidos. Para que no vuelvan a repetirse notas como la firmada por Logos el día 18, diciendo que "se ha dictado un sobreseimiento provisional de la causa instruida a consecuencia de las lesiones producidas por disparos de armas de fuego durante el curso de los desórdenes públicos ocurridos (en Vitoria), sin que pueda esclarecerse quiénes fueron sus autores".

El miércoles 18 se produce un cambio cualitativo en la situación. El pueblo, verdadero protagonista el lunes, pasa a segundo plano. La intervención justiciera o provocadora —todavía no hay nada claro— trata de sustituir como moderno Robin Hood el protagonismo de la respuesta colectiva. A las seis y media de la tarde, Manuel Orce de la Cruz, de veintitrés años de edad, natural de Jaén, como Manuel Fuentes, cae bajo las balas de un anónimo atentado llevado a cabo por dos individuos.

La irracional espiral de violencia ya está en marcha. La tregua concedida por ETA pareció concluir. Nuevos disparos contra agentes de Policía se registran al día siguiente en la estación de Pamplona y en las inmediaciones del monte Urgull, en Donostia. "Este nuevo atentado, que nos llena de consternación, no conseguirá encrespar los ánimos de las Fuerzas del Orden, que seguirán cumpliendo disciplinadamente con su deber al servicio de la sociedad", declara el jefe superior de Policía de Bilbao.

Y entran en escena "los grupos incontrolados". No podían faltar. Son el inevitable tercer elemento de la violencia en Euskadi. Grupos de hasta treinta individuos armados con garrotes, cadenas y pistolas destrozaron vehículos, astillaron escaparates y golpearon a gente en cafeterías y salas de fiesta, llegando a penetrar en los talleres de "El Diario Vasco". Jesús Costas Iraola, de veinticuatro años, resultó herido de bala incontrolada junto al cine Trueba, en el barrio de Gros.

El viernes, susto en Neguri

La escalada no se podía detener en atentados contra simples guardianes del orden en estaciones de ferrocarril. Alrededor de las ocho y media de la mañana del viernes, dos individuos con batas blancas preguntaron en la puerta de su residencia en Neguri

por Javier de Ybarra. A los pocos minutos eran cinco las personas que se encontraban en el interior de la casa de uno de los mayores exponentes de la plutocracia bilbaína. Esposados y amordazados los ocupantes de la vivienda, incluidos chófer y cocinera, los secuestradores se llevaron a Javier de Ybarra.

Don Javier de Ybarra y Bergé, ex alcalde y ex presidente de la Diputación de Vizcaya, figura al frente de varios Consejos de Administración, entre los que destacan el de la Babcock & Wilcox y "El Correo Español-El Pueblo Vasco". Consejero del Banco de Vizcaya y de Iberduero, S. A., Javier de Ybarra estudió Derecho en Salamanca y Deusto. Perteneció al cuerpo de Caballeros Mutilados de Guerra por la Patria. Entre las numerosas condecoraciones que posee don Javier de Ybarra figuran la Medalla de Oro de Bilbao, Grandes Cruces del Mérito Civil y Naval, Orden de Beneficencia, Encomienda con cruz y placa de San Gregorio Magno, Alfonso X el Sabio, San Hermenegildo...

Los comunicados no se hicieron esperar. Una veintena de ellos estaban recogidos al día siguiente en "El Correo...", abarcando desde el Partido Comunista de Euskadi hasta la señora de Villaescusa.

Un nuevo proceso de tensión, esta vez por obra de comandos,

se abre paso en Euskadi. Parece que la libertad de los presos queda en segundo plano. "Los presos —me dice un amigo con amarga ironía— se encuentran entre la espada de Neguri y el muro de Madrid. Es el baile de los chantajes. Unos amenazan con sus armas si no se accede a sus peticiones. Los otros pretextan ruidos de sables para no sacar a los presos".

La vía del extrañamiento

El Gobierno optó por una fórmula que, sin llegar a ser la amnistía que Euskadi reclama y necesita, presupone un gesto de buena voluntad y a buen seguro contribuirá a desactivar el explosivo vasco. Según noticias de última hora, los cinco condenados a muerte en el proceso de Burgos podrían encontrarse ya en tierras belgas en calidad de expatriados, y en pocos días la misma medida podría afectar a la totalidad de presos políticos aún encarcelados. Según el abogado donostiarra José María Bandrés, para el lunes estará lista la tramitación de todos los documentos, dejando así luz verde para la excarcelación.

Quizá las palabras de Bandrés son las que mejor definen el efecto de la medida. "De llevarse a cabo este proyecto del Gobierno adoptado en el último Consejo de

Ministros —dijo el letrado—, será un notable éxito para el Gobierno Suárez. Será una medida de gran importancia y no hay que desvalorizarla. De "burla", como la califican algunos, no tiene nada. Es una cosa muy seria si se lleva hasta las últimas circunstancias. Ahora bien, es claro que en sentido jurídico no es una amnistía, sino excarcelaciones".

La medida de extrañamiento, que, al parecer, ha sido acogida con optimismo entre los presos y la mayoría de los partidos vascos, ha provocado, al parecer, una notable confusión en la izquierda abertzale, que a principios de semana se adelantó a las decisiones del Consejo de Ministros retirando sus candidaturas, creando con ello un notable malestar en el seno del Euskal Erakunde Herriarra y especialmente en el Movimiento Comunista de Euskadi, aliado del KAS en las listas electorales.

El error de una estrategia

Convocada por el Euskal Erakunde Herriarra, plataforma que agrupa a las organizaciones nacionalistas del KAS y grupos de extrema izquierda, todos ellos no legalizados, se celebró una reunión el sábado 21 en Bilbao en la que se abordó la cuestión de los extrañamientos y la eventualidad de



DOLORES IBARRURI EN BILBAO, CUARENTA AÑOS DESPUES

Cincuenta mil personas abarrotaban los pabellones de la Feria de Muestras de Bilbao en la presentación de Dolores Ibarruri en Bilbao, después de cuarenta años de ausencia. La presidente del PCE recordó la lucha del país que la acogió, y dirigiéndose a los oyentes, añadió: "No hemos luchado en tierra estéril. Hemos dado todo lo que teníamos de más entrañable en la lucha de la Unión Soviética contra el nazismo. En cualquier momento me tenéis a vuestra disposición".



Entierro de Manuel Fuentes en Gallarta.

nuevas movilizaciones. Tanto el Partido Nacionalista Vasco como el Partido Comunista de Euskadi fueron inflexibles en la cuestión de las movilizaciones, haciendo constar que en estos momentos la lucha política se cifra en las próximas elecciones, a las que hay que llegar en un clima de pacificación y orden en la calle.

Una serie de grupos se adhirió a una propuesta del Movimiento Comunista de Euskadi, que se mostraba partidario de manifestaciones pacíficas el próximo jueves en todas las capitales vascas. Finalmente no se llegó a ningún acuerdo. PSOE, PSP y ANV, sin llegar a definirse claramente, parecían inclinarse, al parecer, por lo que formularon el PNV y el PCE.

Entre las decenas de comunicados y declaraciones emitidas en solitario o conjuntamente por partidos y organizaciones sindicales destaca un escueto comunicado de la candidatura Euskadiko Ezkerra (Izquierda Vasca), constituida por miembros del KAS, MCE, Euskal Komunistak y Eusko Sozialistak, en la que anunciaban su intención de retirarse oficialmente de la liza electoral el día 18, basándose en la falta de credibilidad democrática de la próxima consulta electoral por hallarse aún los presos encarcelados, algunos grupos no legalizados y por el clima generalizado de represión existente en Euskadi.

No se hizo esperar un documento firmado, entre otros, por los miembros del MC Basilio Montes, Rosa Olivares y Patxi Iturrioz, señalando que la decisión del KAS de retirar sus candidatos presupone una "ruptura unilateral del compromiso contraído inicialmente, que fijaba en el día 24 la fecha en que Euskadiko Ezkerra debería definir la postura a adoptar ante las elecciones..."

Dice más adelante el documento que la retirada de la candidatura no es compartida por los firmantes, "quienes discrepan profundamente de la valoración política de la actual situación". Finalmente, los firmantes informaban

del compromiso de honor que le fue planteado al KAS para poder continuar adelante con la candidatura, cosa que no fue aceptada por EHAS y que permanecía pendiente de respuesta por parte del resto de las fuerzas del KAS.

Este conflicto surgido en el seno de la candidatura Euskadiko Ezkerra se interpreta como un paso precipitado por parte del KAS, que ha dejado al MC en posición muy incómoda, tal como se preveía hace algunas semanas.

En otro orden de cosas, la reflexión sobre los últimos acontecimientos está llevando a los círculos políticos a la conclusión de que el anuncio del KAS de retirar sus candidaturas, la amenaza de intervención por parte de ETA y el encadenamiento de muertes y violencia parecía dibujar una estrategia que, además de arriesgada y peligrosa, se perfilaba como una continuación de los métodos y táctica utilizados siempre por ETA. ¿Cómo explicarles de otro modo las múltiples coincidencias convergentes, en definitiva, en la intención de provocar la abstención en las elecciones? ¿Quién puede estar interesado en el secuestro de Ybarra precisamente el mismo día en que se reúne el Consejo de Ministros? ¿Por qué no respeta el KAS la fecha del 24 como plazo para retirar sus candidaturas?

La medida de extrañamiento de presos, junto a la decidida voluntad de participar en las elecciones, manifestada por la gran mayoría de las fuerzas políticas vascas, parece despejar un tanto el horizonte a sólo tres semanas de los comicios. De todos modos, Ybarra continúa secuestrado y en la capital donostiarra los incontrolados de siempre continúan recurriendo a la provocación. Parece alejarse el fantasma del punto de no retorno. Pero, de todos modos, si ETA sigue empeñada, con el apoyo implícito o explícito de algunos grupos, en llevar las cosas hasta los límites de la desesperación, no contribuirá más que a hacer de su propia lucha material de anécdota histórica. ■ P. E.

RIC-RIC

